

Dime qué lees y...

Con Fernando Rosas, gerente de la Agrupación Beethoven y director de la Orquesta Pro Música.



—¿Qué lee por estos días?
—Leo tantas cosas a la vez que no leo nada. Ahora me cayó un...

—Se lo cambié a un vecino de Isla Negra por El año de la libertad, libro acerca de la independencia de China en 1947, con

—¿Por qué lo sedujo Napoleón?
—No era para mí muy conocido el personaje. Más bien le tenía antipatía. Alguien le adjudicó la frase: "la música es el menos molesto de los ruidos" cosa que no creo haya dicho, porque era un tipo que se rodeaba de artistas músicos, pintores.

—Los libros, fundamentalmente ¿le llegan, se los encuentra, o los compra?

—Los encuentro. Son muy caros.

—¿Y le gusta leer?

—Mucho, mucho. No tenemos videocassette, y la TV es sólo para los niños. Así como alguien dijo que leía 15 minutos antes de dormir, yo leo hora y media.

—¿Desde cuándo?

—Desde niño, y luego cuando estudiaba leyes, con vocación de filósofo. Gracias a Dios pude leer en inglés y francés y un poco de alemán.

—Libros como...

—De niño, un aviador: Bill Barnes, y después naturalmente Julio Verne en "La Jangada" aprendí que había una ciudad, Iquitos, que conocí 45 años después.

—¿Era un placer leerlos?

—Era un encuentro con almas distintas, conocimiento de los seres humanos. He oído de todo en mi vida, de un modo desordenado, pero todo, desde los griegos a la ciencia moderna y la novela.

—Y eso, ¿viene por períodos?

—Exacto. De repente todo Jorge Amado, todo Dostoievski. Los li-

conocerla.

—¿Cuáles son esas almas favoritas?

—Es difícil. En filosofía, Wilhelm Dilthey, de comienzos de siglo, porque me dio una explicación histórica de la realidad. Igual otro pensador, Ortega y Gasset o (sonríe) "los señores Ortega y Gasset".

—Entre los héroes de la ficción, ¿a quién bendice?

—A la novela sudamericana, con dos grandes amores. El cubano —Carpentier— y un argentino

que es mi alma gemela, Manuel Mujica Láinez.

—Harto musicales ambos, sobre todo Carpentier...

—Que era crítico musical, y lo leo desde los 20. También me gusta el peruano Vargas Llosa.

—¿De qué manera lo musical se mete en lo literario?

—Buena pregunta. Los no músicos han dicho las mejores cosas acerca de la música. "Contrapunto", por ejemplo, de Aldous Huxley, Dilthey en la música alemana y por supuesto Thomas Mann en "Doctor Faustus".

—Las maneras literarias, ¿se parecen a las partituras musicales?

—No, de eso no me he ocupado. Gran parte de la música es significativa. Una sinfonía de Mozart no es traducible a palabras. Al revés, hay textos que de repente iluminan obras musicales, como los comentarios de Wagner sobre Beethoven, y de Brahms sobre sí mismo. Iluminan el ejercicio o significado de la música.

—¿Cuáles son sus hábitos de lec-

yo. No, por ningún motivo: un profesor gran lector de Platón y Aristóteles me enseñó que subrayar un libro es dar preferencia al lector sobre el texto. La gente que subraya muchas veces no lee, sino que quiere ratificar lo que busca.

—¿Relee?

—Siempre. Hay libros recurrentes como "Los hermanos Karamazov" que he leído al menos cinco veces y "El Quijote".

—¿Con qué placer terrenal compare la lectura?

—Es pensar, soñar, evocar, todo....

—¿Cuáles fueron los héroes literarios de su adolescencia?

—No, de "cabro" era poco mundano. Era religioso y mis héroes eran los santos. Me puse mundano...o le tomé el gusto a la vida con el tiempo.

—¿Qué libro, a su juicio, no se ha escrito aún?

—...Lo que va a pasar en Chile después del plebiscito....

—¿Y lo compraría?

—¡¡¡Ahhhh, pero feliz!!!

—¿Hay algún libro en inglés que esté leyendo ahora?

—Sí, "Mis años jóvenes", autobiografía de Arthur Rubinstein. El personaje es mucho más que el intérprete musical. Hay toda una época de comienzos de siglo.

—¿Compararía la literatura con un vicio necesario?

—Y con un vicio irremplazable. Quien no lee no sabe, no saber es fatal. No concibo una vida de verdad sin música y sin lectura. Es una vida animal no humana. □